

Una época de luz y belleza



Kenroku-en: prefectura de Ishikawa

Kenroku-en, uno de los “tres grandes jardines de Japón”, atrae cada año a más de 2 millones de visitantes del país y del extranjero. Se encuentra en la ciudad de Kanazawa, frente al Mar del Japón en la prefectura de Ishikawa. El jardín, cuya construcción comenzó en la segunda mitad del siglo XVII, incluye amplios estanques, colinas artificiales y casas de té. Ha deleitado a los visitantes durante muchos años con sus cambiantes paisajes a lo largo de las cuatro estaciones. La prefectura de Ishikawa es una de las regiones de Japón donde más nieva, y por ello cada invierno en Kenroku-en se tienden cuerdas de lo alto de largas varas de bambú para sujetar las ramas de los árboles y evitar que se rompan bajo el peso de la nieve, en una práctica que se conoce como *yukitsuri*. Los árboles bajo estas grandes estructuras cónicas de cuerdas componen una famosa escena invernal de este jardín. La finalización del Hokuriku Shinkansen, una línea ferroviaria de alta velocidad resistente a la nieve, ha hecho que este destino sea más accesible incluso durante el invierno, y el paisaje nevado de esta área es muy popular entre los visitantes de otros países.



Kōbe Luminarie: prefectura de Hyōgo

Kōbe Luminarie es un festival de la luz que ilumina el paisaje invernal de Kōbe, la capital de la prefectura de Hyōgo. Este festival, con una iluminación artística cuyas raíces las encontramos en Italia, se celebró por primera vez en diciembre de 1995, unos 11 meses después del Gran Terremoto de Hanshin-Awaji que se llevó más de 6.400 vidas. El propósito era ofrecer plegarias para el reposo de las almas de las víctimas y promover la esperanza para la recuperación de los graves daños que había sufrido la ciudad, un puerto que desde antaño ha servido de puente entre Japón y otros países. Esta popular celebración se ha repetido cada diciembre desde entonces, con un gran número de estructuras iluminadas brillando en la noche invernal. Entre las atracciones están Galleria, donde los visitantes pueden caminar por un pasaje bajo una serie de coloridos arcos iluminados, y Spalliera, donde se les regala la vista con un gran despliegue de muros de luces ordenadas en singulares patrones geométricos. Todo el lugar es una muestra de luz magnífica e inspiradora, y el festival se ha convertido en uno de los grandes eventos del calendario de invierno en esta ciudad cosmopolita.